

El nido del cuervo.

Ensayo sobre la aplicación de recursos didácticos

Álvaro Alejandro Pozos Quiroz¹
SEP-DGETI
alejandro_009@hotmail.com

En lo personal, siempre me ha cautivado sobremanera, el misticismo, el color y la obscura personalidad de los cuervos; más aún el hecho de saber que son las únicas aves, que no tienen cerebro de pájaro, son aves que evolucionan y se valen de herramientas a su alcance para ayudarse en su diaria travesía, para construir y resolver problemas igual que si lo hiciera un humano, cuando intenta resolver un *puzzle*.

Estos alados amigos, utilizan diversas herramientas para construir su nido, ese nido que les permite sobrevivir y desarrollar sus habilidades; esa fortaleza que resguarda su personalidad y su vida.

La docencia ha forjado personalidades docentes, realmente semejantes a las de los cuervos, el misticismo del trabajo, el uso de herramientas y la constante evolución de su trabajo, los vuelve personalidades atrayentes dignas de estudio.

Los cuervos son los únicos animales no mamíferos capaces de usar herramientas de forma secuencial, se reconocen en un espejo y siguen cautivando tanto por su inteligencia como por su oscuro magnetismo (Carrillo, 2011, párr. 1).

El uso y aplicación de recursos didácticos, no es sino la abstracción del uso de herramientas que nos permiten y facilitan la cognición, meta-cognición y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es aquí en este proceso, donde toman vital importancia, ya que es una manera en que relacionamos lo teórico, con lo práctico, una abstracción del mundo aplicada a la educación y el aprendizaje.

¹ Licenciado en Administración e Ingeniero Industrial. Adscripción institucional: SEP-DGETI. ORCID: 0009-0003-8271-492X.

Con materiales didácticos convertidos en recursos didácticos, (entiéndase por material didáctico aquel proyecto, esquema, maqueta, juego, maquina, etcétera, construido por el docente o el alumno; que termina por convertirse en un recurso didáctico o una herramienta que facilita la labor docente, igual que lo hace un proyector o un software), desarrollamos temas específicos y contenidos secuenciales que guían al alumno y al mismo docente por el proceso educativo y por ende buscan la meta-cognición.

Los materiales didácticos, convertidos en recursos, se vuelven elementos tangibles o intangibles de uso obligatorio; ya que son un auxiliar en la motivación diaria, favorecen la comprensión y el entendimiento, ya que atienden las inteligencias múltiples (dependiendo del material y recurso didáctico que se utilice).

En la mayoría de los casos, los materiales didácticos, son de fácil creación y adquisición; y a su vez son tan variados como la propia imaginación del docente-alumno, su fin es concretizar la realidad de lo estudiado, por lo que, en teoría, hablamos de un aprendizaje situado y por qué no, un aprendizaje por proyectos a escala, donde el material y el recurso, si deben ser desarrollados por el alumno, se vuelven un instrumento en la construcción del conocimiento.

El uso secuencia de herramientas es considerado una señal de alto nivel cognitivo: entendimiento de causalidad, formación de analogías, planeación. Como apunta Carrillo (2011) “La inteligencia de los cuervos les ha valido una aparición incluso en las vanguardistas conferencias de TED, en una conferencia expuesta por el hacker Joshua Klein: tecnología y simbiosis córvida para el futuro místico práctico de la humanidad” (párr. 7).

Los materiales didácticos, revisten vital importancia, en la educación actual; sin embargo, surge una disyuntiva, que vale la pena analizar; en nuestros días, se tiene un obtuso significado del concepto materiales didácticos, ya que la mayoría de los docentes, al utilizar las TICs para desarrollar los contenidos de sus asignaturas, creen que están llevando a cabo el uso de materiales didácticos, cuando en realidad, dominan y son participes del uso de recursos didácticos, sucede

lo mismo, con los contenidos web, aplicaciones y diversos materiales multimedia.

Es en este espacio donde vale la pena discernir que los materiales didácticos, no son únicamente los recursos o medios de alta tecnología, si no también aquellos que se construyen con los materiales menos pensados, pero que a final de cuentas logran su cometido; ser un auxiliar en el proceso de enseñanza aprendizaje y la obtención y comprensión del conocimiento.

En los contextos marginales, sucede diariamente que el docente, utiliza lo que su núcleo social le brinda, para construir materiales didácticos y a su vez explora otros recursos cuando hace uso de ellos.

La construcción de un cometa (papalote), para explicar contenidos, de funciones trigonométricas, propiedades de los triángulos y razones de proporción (Matemáticas II), son un claro ejemplo de un material didáctico diferente a los que usualmente asociamos cuando nos referimos al concepto.

Así también la construcción de un cohete de agua para explicar las Leyes de Kepler y de Newton (Física I), pero sobre todo la experiencia enriquecedora, del despegue del cohete, engloban no solo un aprendizaje situado, sino la correcta experimentación del alumno de dichos contenidos y además una retroalimentación (realimentación) del conocimiento que construye y reflexiona en ese presente tan sustancial, que además le brinda una oportunidad de corregir errores de entendimiento y le brinda una transversalidad en su aprendizaje; sucede lo mismo para la construcción de un submarino con material reciclado, donde se explican conceptos de movimiento, presión y empuje (Física II).

Todo esto no es más que una abstracción de la realidad misma, donde el docente, construye sus propias herramientas, forja su nido, ese nido que es su aula, que es donde resguardan un sin número de materiales y recursos didácticos, producto de su imaginación o de la necesidad ante la precaria condición, de su realidad social.

Es este tipo de materiales y recursos didácticos, los que, a juicio personal, promueven un amplio entendimiento de los conocimientos, ya que el alumno piensa, construye y experimenta, redimensiona su inteligencia y su imaginación y ambas tienden al infinito.

Al lograr esto, habremos dado un paso al frente en nuestra ardua labor, ya que habremos evolucionado, habremos entendido que, como entes cognitivos y cívicos personajes educativos, debemos ser capaces de generar nuestras propias herramientas y por ende nuestra propia evolución.

El aprendizaje al igual que la evolución, no se conjugan en pasado ni en futuro, se conjugan en un presente continuo, en un gerundio en espiral que continuamente empieza y que jamás termina de suceder.

Referencias

Carrillo, J. P. (01/10/2011). La fascinante inteligencia de los cuervos. Utilizan herramientas de distintas formas. *Pijama Surf*. <http://pijamasurf.com/2011/01/la-fascinante-inteligencia-de-los-cuervos-utilizan-herramientas-de-distintas-formas/>



Foto: Hacienda de Gogorrón
Autor: José Alfredo Segura Solórzano